

# Los cien números de El Cotidiano

**H**e de confesar que cuando me hice cargo de la dirección de <sup>EL</sup>Cotidiano (1998), carecía de experiencia editorial. Si bien había colaborado con la revista desde cinco años atrás, era la primera vez que me encontraba al frente de un proyecto tan amplio y de tanta envergadura.

Desde el inicio, la tarea prioritaria fue refrendar el compromiso editorial de la revista y continuar la labor realizada: observar la realidad mexicana actual, desde una perspectiva señalada por coyunturas y periodos destinados a aprehender los sucesos más relevantes que definen la vida de nuestro país; en este tiempo de inquietante transición política.

No era tarea fácil. La revista transitaba su propio tiempo de coyuntura y luchaba por subsistir. En estas condiciones, nuestra publicación inició un nuevo periodo y, no sin dificultades, se impulsaron una serie de transformaciones que, sin modificar su contenido, mejoraron su funcionamiento y su apariencia. <sup>EL</sup>Cotidiano reglamentó su actividad y fue registrado en Consejo Divisional; poco después se aprobó, en Consejo también, una nueva línea editorial de la revista a la que llamamos Libros de <sup>EL</sup>Cotidiano; paralelamente, incorporamos cambios de diseño en la edición que mejoraron su presencia, y, muy importante, eficientamos el trabajo del Consejo Editorial y de los coordinadores de las secciones fijas.

Durante estos años nos hemos enfrentado, como desde el inicio, aunque ahora con mucha mayor experiencia, a los inconvenientes que toda revista universitaria encara: los tiempos de entrega de materiales para su publicación, los tiempos de producción editorial, las dificultades de la distribución, las constantes fluctuaciones presupuestarias, etcétera; momentos difíciles de esquivar y, en repetidas ocasiones, enfrentamientos a circunstancias adversas que de tanto multiplicarse se convirtieron en cotidianidad. Sin embargo, el logro más importante es haber conjuntado, después de salvar infinidad de tropiezos, un grupo de personas entregadas a la extenuante y grata tarea de mantener con vida una revista como <sup>EL</sup>Cotidiano. Desde la comprometida, dinámica y rigurosa programación de los números en el Consejo Editorial, donde las ideas, proyectos y comentarios siempre se enmarcan en un ambiente de camaradería y respeto, hasta el esfuerzo de todos nuestros colaboradores por hacer realidad las planeaciones editoriales; pasando, claro está, por el trabajo del editor que se enfrenta número tras número al denso trabajo de leer, corregir y clasificar los artículos y ensayos previamente dictaminados para su publicación; por la minuciosa y desgastante labor de corrección de estilo; por el cuidado de nuestra creativa diseñadora que elabora portadas y páginas culturales; por la tarea editorial de captura, cotejo, formación e impresión del número, realizada por Eón Editores, y por la labor cotidiana, permanente y puntillosa que nuestro equipo de administración y distribución realiza.

Todos los que laboramos para la revista, somos un engrane de una máquina, una parte de un motor que permite que las cosas funcionen. El éxito se encuentra en

el compromiso que cada uno de nosotros mantiene con la publicación. Toda persona que participa en el proyecto, contribuye a que cada dos meses nos encontremos de nuevo con **EL Cotidiano**: que lo discutamos, que modifiquemos su forma o su extensión; que ajustemos tiempos; que elaboremos propuestas; que ensayemos proyectos alternativos; que organicemos eventos, etcétera. Hoy, en este nuestro número cien, damos las gracias a todos aquellos que de manera directa o indirecta nos han acompañado, y dado lo mejor de sí mismos, para hacer posible lo que hace 15 años sólo era un buen deseo.

Queremos destacar también las diferentes formas de apoyo que nuestra institución nos ha brindado a lo largo de tres lustros. Gracias a su aliento se consolidó nuestro proyecto editorial. Nos sentimos orgullosos de pertenecer a una universidad pública que encabeza y promueve, a través de nuestra publicación, la difusión de los trabajos de investigación de sus profesores, y de los investigadores de las principales instituciones educativas del país; que plasma y cuestiona los asuntos relevantes de la realidad mexicana; que es foro de discusiones de alto nivel de las diversas problemáticas que aquejan a nuestro país. Agradecemos la confianza a las autoridades universitarias que directamente nos han acompañado en esta aventura editorial.

Este número cien representa muchos años de empeño; de dedicación y angustia, de logros y fracasos, de números malos y buenos. La lección es seguir adelante y tratar de ofrecer una visión cada vez más fresca, novedosa, plural y cotidiana de este México que nos tocó vivir. Tal vez, decir cien números sea fácil, pero sólo los que hemos saboreado la experiencia, entendemos el enorme forcejeo realizado todos los días, a lo largo de tantos años, para mantener vivo el proyecto. No hay queja, las satisfacciones alcanzadas rebasan, con mucho, el esfuerzo realizado.

Dra. Miriam Alfie Cohen  
Directora de **EL Cotidiano**

# El Cotidiano 100

**F**undada en julio de 1984, **El Cotidiano** es una revista bimestral de la DCSH de la UAM-Azcapotzalco, donde se publican los resultados de investigación en torno a temas relacionados con la problemática mexicana actual.

Una revista es siempre un proyecto, y puede llegar a ser una forma de vida, una visión particular del mundo, una manera de observarlo, analizarlo, interpretarlo; de darle y darse un significado. **El Cotidiano** es una revista así, al pretender la conjunción del rigor de la investigación a largo plazo, y de los juicios periodísticos en la inmediatez de los acontecimientos, presentando un instrumento de análisis del presente. Más allá del ejercicio periodístico cotidiano, **El Cotidiano** muestra a lo largo de los años un compromiso serio con el análisis coyuntural; un compromiso académico, crítico, abierto a la crítica y a las opiniones divergentes, en la constitución y divulgación del conocimiento sobre la sociedad mexicana en todos sus aspectos.

En este proyecto, los temas de economía, política y sociedad se extienden hacia todos los ámbitos de problemas actuales: grupos y organizaciones, sobre todo aspectos de reorganización de la sociedad, que se va desdiciendo en gran medida del corporativismo político tradicional para reencontrarse en grupos con intereses distintos; los análisis de los temas centrales y las secciones fijas de una buena parte de los ahora 100 números, dan cuenta de las transformaciones en la estructura de organizaciones políticas y sociales dentro y fuera de las tradiciones partidistas, de los sindicatos, la Iglesia, hacia organizaciones y grupos sociales cuyos intereses inmediatos no siempre encuentran cabida en las estructuras mencionadas, y que se deben al surgimiento de nuevos problemas, a partir de procesos sociales y culturales inimaginables hace dos décadas.

Una revisión somera de **El Cotidiano**, revela el tratamiento de temáticas novedosas como en su momento los problemas de la ecología en relación con la economía y la política; y hay, ciertamente, temas reiterativos, temas que vuelven a lo largo de esos 100 números, temas que no sueltan a la sociedad, que la preocupan, la acechan, que inciden una y otra vez en la "realidad mexicana", y que, años después, se observan con ojos distintos, con miradas que varían; temas que parecen ser los mismos, y que a la vez se han transformado, porque la sociedad que vive los problemas que implican, se va transformando.

A partir del primer número, **El Cotidiano** va creando, pacientemente, un espacio que en sus inicios no sólo no existe, sino que ni siquiera se concibe aún. En este sentido, esta revista es uno de esos proyectos nunca terminados, que en el ejercicio crítico de análisis y observación se tiene que rehacer, a diario, con cada número, cada tema, cada ensayo. Su línea, clara en los propósitos analíticos y críticos, se tiene que concretar una y otra vez, en movimientos que se deben tanto a la propia sociedad y sus transformaciones, sus preocupaciones, sus crisis, como a los observadores de esta sociedad que se reúnen alrededor del proyecto de **El Cotidiano**. Las transformaciones políticas y sociales no son ajenas a la Universidad, repercuten en los grupos de académicos, en sus propias crisis, sus opiniones políticas personales, sus utopías y sus decepciones frente a su objeto de estudio.

Es así que los procesos de crecimiento y de innovación en la revista <sup>EL</sup>**Cotidiano**, son correspondiente a muchas otras transformaciones que se producen y se observan en la propia sociedad. El medio analítico se va transformando paralelamente a sus objetos de estudio, y es incluyente: pretende ser más generoso, más crítico, pero también reconoce a un número cada vez mayor de interlocutores. Una voz, casi única en su momento, poco a poco se convierte en una voz entre otras, en una revista entre otras en el mejor sentido: la ampliación de las voces críticas en torno a los problemas de la sociedad que no sólo sufre, sino vive, analiza, piensa, reflexiona sus problemas, y cuya búsqueda, a partir del análisis, se hace más amplia; más rica.

En estas confrontaciones, que surgen a lo largo del proceso interno de la revista, se muestra el compromiso institucional, académico, con la sociedad, a través de sus análisis —pero también se nota el peligro que acecha toda revista académica, al enfrentar su manera de observar, analizar, criticar, reflexionar, a la agilidad periodística que, siendo parte y resultado de las transformaciones sociales que observa—<sup>EL</sup>**Cotidiano**, han aumentado en gran cantidad. Nos referimos al peligro (y a las dificultades) que implica que los lectores esperen de una revista académica la celeridad, la prontitud y las reacciones inmediatas con que actúan y publican, ante fenómenos cotidianos; aquellas revistas cuyo trabajo se sustenta en grandes equipos de periodistas, colaboradores, e incluso analistas profesionales independientes, especialistas en determinados temas. Lejos de desplazar a una revista universitaria que se concibe como <sup>EL</sup>**Cotidiano**, esta situación resalta, también, la ventaja de poder profundizar, desde maneras distintas de observar y de analizar, de modo que la transformación de las publicaciones que se ocupan de los problemas de la sociedad, son finalmente un reto.

Una parte importante de la vida de <sup>EL</sup>**Cotidiano**, es el equipo de colaboradores: si bien ha cambiado a lo largo de los años, hay quienes se han comprometido con el proyecto desde sus inicios, y que ha vivido, apoyado; resistido sus transformaciones.

Estamos muy orgullosos de que hoy nuestra revista llegue al número 100, con la mirada hacia adelante y con la certeza de un proyecto de futuro que enriquece día a día a nuestra Universidad.

Mtra. Mónica de la Garza Malo  
Rectora de la Unidad Azcapotzalco

# El Cotidiano: los primeros 100 números

Con la edición de su centésimo número, **EL Cotidiano** muestra la continuidad en el análisis de coyuntura, espacio central de la revista, que ha presentado un estudio sistemático de la realidad mexicana a lo largo de 15 años. En sus orígenes en 1984, la publicación se planteó contribuir al diálogo entre nuestra casa de estudios y la sociedad en su conjunto, recogiendo la iniciativa de un grupo de profesores de los departamentos de Economía y Sociología de la Unidad Azcapotzalco. Desde su aparición con el número cero en julio de 1984, la Redacción se propuso mantener la tradición crítica y plural de nuestra Universidad, combinando en sus páginas el producto de investigaciones que recogen experiencias teóricas y metodológicas diversas de sus académicos. El impulso que un conjunto de investigadores entusiastas dio a la revista; se ha mantenido ininterrumpido hasta llegar a este número 100 de **EL Cotidiano**. A lo largo de estos años, ésta ha sido parte central del proyecto editorial de la División de Ciencias Sociales y Humanidades, destacándose la regularidad, la continuidad y la difusión de esta publicación universitaria, espacio de interacción de los núcleos académicos de nuestra División.

Una preocupación constante en la política editorial de la División de Ciencias Sociales y Humanidades, ha sido mantener y mejorar la calidad de sus publicaciones. Con la aprobación de los Lineamientos Editoriales de la División, en febrero de 1997, se establecieron los criterios generales para los libros y revistas divisionales, procurando un proceso editorial que redundase en beneficio de la calidad de los productos editoriales. En diciembre de 1997, el Consejo Divisional aprobó los Lineamientos Editoriales de **EL Cotidiano**, con lo cual se aporta claridad al proyecto editorial de esta publicación central para la División de Ciencias Sociales y Humanidades. En esta nueva etapa de la revista, ahora bajo la dirección de la Dra. Miriam Alfie, el proyecto editorial de **EL Cotidiano** se distingue por su orientación a convocar a los investigadores de los departamentos de la División, y reconocidos especialistas en el análisis de coyuntura de la realidad mexicana.

Manteniendo su tradición a través de más de 1,600 artículos publicados en su historia, en este número 100, hace un balance coyuntural de la realidad nacional, analizando en esta ocasión la reforma del Estado, la naturaleza, el desempeño y la perspectiva de los partidos políticos nacionales, los movimientos sociales, y las tendencias en el corto plazo de la economía nacional.

Mtro. Víctor M. Sosa Godínez  
Director de la DCSH.

**No busques lo que no hay: huellas, cadáveres,  
que todo se le ha dado como ofrenda a una diosa:  
a la Devoradora de Excrementos.**

**No hurgues en los archivos pues nada consta en actas.**

**Ay, la violencia pide oscuridad  
porque la oscuridad engendra el sueño  
y podemos dormir soñando que soñamos.**

**Más he aquí que toco una llaga: es mi mempria.  
Duele, luego es verdad. Sangra con sangre.  
Y si la llamo mía traiciono a todos.**

**Recuerdo, recordamos.**

**Ésta es nuestra manera de ayudar que amanezca  
sobre tantas conciencias mancilladas,  
sobre un texto iracundo, sobre una reja abierta,  
sobre el rostro amparado tras la máscara.**

**Recuerdo, recordemos  
hasta que la justicia se siente entre nosotros.**

**Rosario Castellanos**